



# SIMPOSIO INTERNACIONAL "BIODIVERSIDAD MEDITERRÁNEA: BASES PARA SU GESTIÓN Y CONSERVACIÓN"

*Estefanía Micó Balaguer*

UNIDAD DE DIVERSIDAD Y COMPORTAMIENTO ANIMAL

CIBIO

e.mico@ua.es

Una vez más se han reunido bajo un mismo techo científicos, representantes de organizaciones no gubernamentales, organismos gestores y estudiantes para hablar desde distintos enfoques de la diversidad biológica de nuestros ecosistemas.

Desde su creación, el Centro Iberoamericano de la Biodiversidad (CIBIO) ha promovido el estudio de la Biodiversidad en Iberoamérica dentro de un marco de cooperación internacional con el objetivo de dar respuesta a las crecientes necesidades socioeconómicas desde la planificación de un desarrollo sostenible. Desde esta filosofía, en 1997 se celebraron las I Jornadas Iberoamericanas de Biodiversidad, cuya sede tuvo lugar en la Universidad de Alicante. Dicho evento constituyó el comienzo de una línea de trabajo destinada a la organización de cursos y programas relacionados con la biodiversidad, con el propósito fundamental de hacer fluir la información tanto dentro como fuera del ámbito científico.

A aquellas jornadas le han seguido otras reuniones científicas como el curso "Bases para la conservación de la Biodiversidad" (1999) y el "Foro Iberoamericano de Biodiversidad" (2000), todos ellos

organizados desde el CIBIO. Recientemente se ha celebrado en la Universidad de Alicante el simposio "Biodiversidad mediterránea: bases para su gestión y conservación" organizado por el CIBIO y la Fundación científica Ramón Areces.

Durante dos días de intensa actividad, el CIBIO ha tenido el privilegio de acoger a científicos y representantes de distintas organizaciones preocupados por la pérdida de biodiversidad y de la riqueza paisajística y cultural de la cuenca mediterránea. Objeto de este simposio han sido los aspectos relacionados con el estado actual de los ecosistemas mediterráneos, su historia, biodiversidad y acción humana, así como la reflexión sobre las medidas que puedan frenar su deterioro.

Las sesiones de ponencias comenzaron con una visión general de la diversidad de la cuenca mediterránea que, desde una perspectiva histórica, narraba los procesos geológicos, climáticos y humanos que han dado lugar a la actual biodiversidad del Mediterráneo.

Las ponencias siguientes se encargaron de profundizar en algunos de los procesos responsables de la biodiversidad mediterránea y las amenazas a las

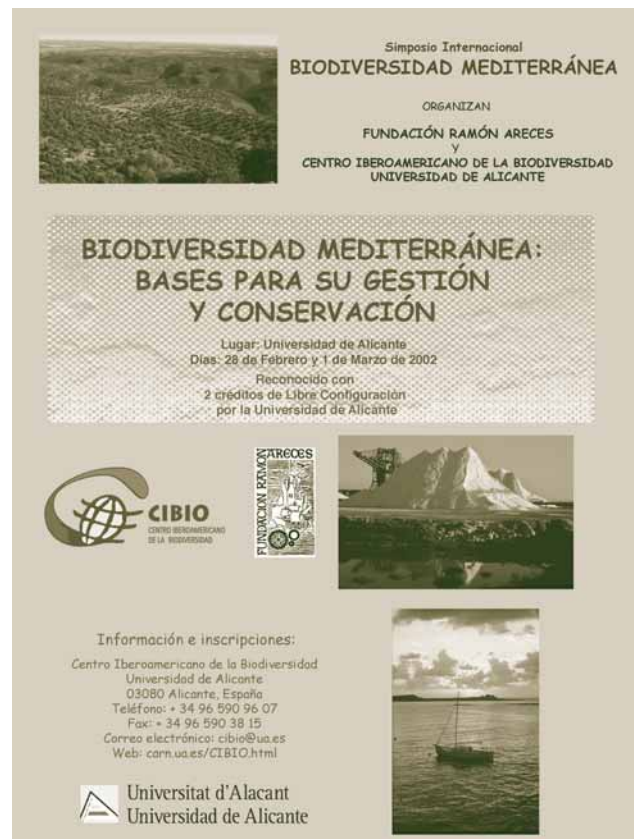
que se ven sometidos en la actualidad. En este sentido se abordó un aspecto característico del Mediterráneo, la climatología, cuya peculiaridad estriba en la prolongada sequía estival y precipitaciones invernales. Al hilo de esta temática se esbozó la actual problemática de la desertificación.

No hay que olvidar que la rica diversidad del típico paisaje en mosaico ha sido también resultado de las transformaciones que el hombre comenzó ya en los albores del Neolítico. Desde la comprensión de la historia de la actividad humana en los ecosistemas, resultó sumamente enriquecedora la visión que se nos ofreció sobre la elevada diversidad presente en nuestros ecosistemas agrícolas. Se enfatizó que el mantenimiento de la agrobiodiversidad depende totalmente de la actividad del hombre. La dificultad de mantener esa elevada diversidad fue también objeto de otras ponencias en las que se trataron los efectos del creciente abandono rural.

No faltaron en el simposio ponencias que mostraran la diversidad faunística y la problemática de su gestión. En este sentido, se puso de manifiesto la importancia de la conservación de los medios abiertos y arbustivos como refugio de numerosas especies de aves en la cuenca mediterránea, y se concluía con la importante reflexión de que se debe replantear la política implícita de máxima forestación en cualquier lugar si se quiere mantener una política de conservación basada en la biodiversidad. Tomando como ejemplo a los vertebrados, se realizó también un breve repaso a los endemismos de las islas del Mediterráneo, su origen, estado actual y los problemas de su conservación. No cayó tampoco en el olvido la elevada diversidad de entomofauna presente en nuestros ecosistemas, su importancia y la relevancia de los procesos ecológicos en los que intervienen. Se abordó la problemática de su conservación, para lo cual se hace necesario la conservación del medio y el mantenimiento de los usos tradicionales del suelo.

Desde el campo de la diversidad botánica se expusieron ejemplos concretos de la conservación de flora mediterránea y se trataron también temas de connotación más ética como la accesibilidad a la biodiversidad y los recursos fitogenéticos.

No pasó desapercibida la importancia de los ecosistemas marinos y costeros. El mar Mediterrá-



Cartel anunciador del Simposio.

neo y su cuenca se encuentran entre las zonas de mega-diversidad del mundo. En la actualidad, el Mediterráneo está considerado como una de las 10 áreas prioritarias en el mundo para la conservación de la naturaleza, no sólo por su riqueza de especies, sino por el alto grado de amenazas al que se encuentra sometido. Se analizaron los principales impactos que sufren dichos ecosistemas, la escasez de áreas protegidas, las causas del funcionamiento poco satisfactorio de las SPAs (Specially Protected Areas) y las posibles mejoras que optimizarían su gestión.

Un enfoque distinto lo aportó la percepción de la biodiversidad desde la sociedad civil. La concienciación de la sociedad sobre la problemática de la pérdida de la biodiversidad recibe menos atención de la que debiera, ya que, como se ha puesto de manifiesto a lo largo del simposio, la participación de los distintos colectivos sociales se hace indispensable en la conservación.

Las conclusiones más generalizadas de todas las intervenciones que trataron la biodiversidad y su gestión, coincidieron en destacar la problemática de



la desaparición de los usos tradicionales del suelo y la falta de datos científicos fiables, bien sea por falta de taxónomos capaces de inventariar la biodiversidad como por la falta de estudios de la biología y requerimientos de las especies. Sin embargo, tal y como nos mostraron desde el Plan de Acción para el Mediterráneo, la ausencia de certidumbre científica global no debe considerarse como una razón para aplazar las medidas que permitirían evitar este peligro o disminuir sus efectos y ha de considerarse prioritario el incentivar la intensificación de las investigaciones científicas.

También se expuso el papel de la UICN y del Programa de Acción del Mediterráneo de Naciones Unidas (UNEP-MAP) en materia de conservación, cuyos objetivos son establecer prioridades de actuación para la conservación desde el marco de la cooperación internacional. Sin duda alguna, la existencia de todos estos programas y convenios arroja algo de luz sobre el lamentable panorama de la pérdida de biodiversidad de la cuenca del Mediterráneo.

Aun más alentador resulta el gran interés que ha suscitado este simposio, cuyo éxito de participación se ha visto reflejado en las más de 260 inscripciones, una gran parte de ellas de estudiantes universitarios. Esta respuesta es una muestra evidente de la preocupación de los futuros profesionales de la Biología y de las Ciencias Ambientales por la conservación de la biodiversidad y debe ser motor de motivación para la organización de más encuentros como el que acabamos de disfrutar.

Para finalizar, quisiera resaltar, por un lado, la loable tarea de organizadores y ponentes que han sido capaces de, en tan sólo dos días, ofrecer una visión completa de todos los aspectos relacionados con la biodiversidad del Mediterráneo como instrumento de gestión y conservación, y por otro la inestimable ayuda que para la organización de este curso ha prestado la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), que en su línea de fomento y apoyo a los estudios sobre el medio ambiente, ha contribuido de manera destacable al éxito organizativo de este curso.